



¿EXISTIÓ EL HIJO DE DIOS COMO
UN SER Y COMO UNA
PERSONALIDAD, ANTES DE
NACER MILAGROSAMENTE DEL
VIENTRE DE MARÍA?



¿EXISTIÓ EL HIJO DE DIOS COMO UN SER Y COMO UNA PERSONALIDAD, ANTES DE NACER MILAGROSAMENTE DEL VIENTRE DE MARÍA?

POR EL PASTOR M. CARLOS GARCÍA BECERRIL

Muchos grupos religiosos no creen que el Hijo de Dios haya existido desde mucho antes de que el mundo existiera. Piensan Jesús que existió desde que nació de la Virgen María. Esto acontece y también a los miembros de la Iglesia de Dios especialmente aquellos pequeños grupos que se han apartado. Este estudio directo de la Biblia ha sido elaborado con el fin de que muchos puedan entender la verdad sobre este punto de fe.

EL HIJO DE DIOS DESDE LA CREACIÓN

En la primera página de la Biblia encontramos que el Hijo de Dios ya estuvo presente en la creación de todas las cosas. Y dijo Dios: "*hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...*" (Génesis 1:26). Aquí se usa el verbo "*hacer*" en plural, "*hagamos*", y éste plural no lo pueden hacer los ángeles, porque son menores que el Hijo de Dios. Además, está escrito en varias partes de las Escrituras que por el Hijo de Dios "*Todas las cosas fueron, visibles o invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue hecho por él, y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten*". (Juan 1:1-3, y Colosenses 1:16,17) Segundo leemos en 1 Corintios 1:24, Jesús el hijo del Altísimo, es la sabiduría misma de Dios, y esta sabiduría estuvo con Dios desde el principio, como leemos en Proverbios 8:1 y versos 22 al 30, El hijo de Dios, sabiduría de Dios, estuvo con Dios en la creación, porque Dios por medio de él (su Hijo) hizo todas las cosas. Podemos recordar aquí aquellas palabras que están escritas en Proverbios 30:4: "*¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su nombre, y el nombre de su hijo, si lo sabes?*". (Prov. 30:4).

CRISTO MISMO DECLARA SU PREEXISTENCIA

Es maravilloso encontrar símbolos positivos de la preexistencia del Hijo de Dios. Por ejemplo esto que leemos en Juan 6:48-51. Observe lo que el mismo Hijo de Dios dijo: "*Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná del desierto; yo soy el pan vivo que he descendido del cielo*". ¿Recuerda cuándo fue aquel tiempo cuando los hijos de Israel comieron el maná del cielo? Cuando el maná descendió del cielo como el pan de vida para los hijos de Israel fue 1491 años antes de que el Hijo de Dios se hiciera carne, semejante a los hombres, (Éxodo 16:15-17: Deut. 8:3). En estos pasajes el Hijo de Dios se compara como el maná del cielo,

que sustentó físicamente a aquellos Hebreos. Es así fue que como Jesús, el Hijo de Dios fue enviado del cielo como el pan espiritual, para darnos vida.

En Juan 8:14, el mismo Jesús declara a los Fariseos este testimonio: **"Respondió Jesús y díjoles: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy, mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy"**. (Juan 8:14). Después, en el verso 23, Jesús los reprende, diciéndoles: **"Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo"**. En el versículo 52 de este mismo capítulo, en la parte final el Señor dijo: **"El que guarda mi palabra, no gustará muerte para siempre"**. De seguro que los Judíos entendieron que hablaba de una muerte natural, y por eso aquellos Fariseos lo acusaban de que tenía demonio, pues le decían: **"¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los profetas murieron"**, que fueron justos también murieron. Jesús entonces les contestó: **"Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vio, y se gozó. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy"**, (Versos 56-58). Los Judíos, sin embargo, no pudieron aceptar esta verdad de su divina preexistencia, y trataban de apedrearlo. Notemos muy bien que el Hijo de Dios, que ya había tomado firma de Es maravilloso encontrar símbolos positivos de la preexistencia del Hijo de Dios. Por ejemplo esto que leemos en Juan 6:48-51. Observe lo que el mismo Hijo de Dios dijo: **"Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná del desierto; yo soy el pan vivo que he descendido del cielo"**. ¿Recuerda cuándo fue aquel tiempo cuando los Hijos de Israel comieron el maná del cielo? Cuando el maná descendió del cielo como el pan de vida para los hijos de Israel fue 1491 años antes de que el Hijo de Dios se hiciera carne, semejante a los hombres, (Éxodo 16:15-17: Deut. 8:3). En estos pasajes el Hijo de Dios se compara como el maná del cielo, que sustentó físicamente a aquellos Hebreos. Es así fue que como Jesús, el Hijo de Dios fue enviado del cielo como el pan espiritual, para darnos vida.

En Juan 8:14, el mismo Jesús declara a los Fariseos este testimonio: **"Respondió Jesús y díjoles: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy, mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy"**. (Juan 8:14). Después, en el verso 23, Jesús los reprende, diciéndoles: **"Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo"**. En el versículo 52 de este mismo capítulo, en la parte final el Señor dijo: **"El que guarda mi palabra, no gustará muerte para siempre"**. De seguro que los Judíos entendieron que hablaba de una muerte natural, y por eso aquellos Fariseos lo acusaban de que tenía demonio, pues le decían: **"¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los profetas murieron"**, que fueron justos también murieron. Jesús entonces les contestó: **"Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vio, y se gozó. Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy"**, (Versos 56-58). Los Judíos, sin embargo, no pudieron aceptar esta verdad de su divina preexistencia, y trataban de apedrearlo. Notemos muy bien que el Hijo de Dios, que ya había tomado firma de hombre, ya había tomado carne como todos los humanos, les proclama que él existe desde antes de que naciera de la virgen María, Él ya existía. ¿Desde Cuándo? No se puede precisar. Pero sí podemos decir que fue desde mucho antes de la creación de todas las cosas visibles. He aquí sus palabras. **"Padre, gloríficame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti, antes que el mundo fuese"**. (Juan 17:5),

Esta oración la elevó el Señor al Padre, cuando había terminado la Cena Santa que instituyó aquella noche, justo antes de que él tomara a sus discípulos para llevarlos al Huerto del Gethsemaní, el lugar en donde fue arrestado. Con esto Jesús declaró que en esos momentos estaba acabando la obra que el Padre Celestial le había ordenado. El deseaba ya volver a tener la experiencia de la esencia divina que compartía con Dios antes de la creación.

LA RELACIÓN DE CRISTO

CON EL PADRE

Los Judíos consideraban una blasfemia el que Jesús repetidas veces decía ser el Hijo de Dios. ¿Por qué? Porque ellos sabían que pretender ser el Hijo de Dios era pretender ser igual a Dios, algo que estaría en conflicto con el credo del monoteísmo Judío. Las Santas Escrituras indican claramente que lo que Jesús decía no era una blasfemia. Cuando esto se entiende no se contrapone con el monoteísmo de que habla la Biblia.

Veamos lo que el apóstol Pablo explica en Filipenses 2:6 y 7, acerca de Jesús: *"Dice que "siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación (o intento de) ser igual a Dios: sin embargo, se anonadó (es decir, hizo a un lado lo que le era propio), tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres"*. De modo que Jesucristo, antes de nacer de materia terrena, era en la misma forma del Padre, aunque no era en jerarquía igual al Padre, sin embargo, era un ser Divino, mayor que los ángeles, pero con autoridad igual al Padre. Y esto no puede considerarse como una blasfemia. Su condición que tenía cuando hubo tomado forma de hombre hizo posible nuestra reconciliación con Dios. Precisamente éste era el propósito de tomar cuerpo humano, renunciando a su divinidad y la posición que tenía a la diestra de Dios. Así es como el apóstol Juan lo describe, diciendo: *"Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre) lleno de gracia y de verdad"*. (Juan 1:14).

Varios pasajes del Antiguo Testamento nos revelan también la relación divina que Cristo comparte con el Padre. Por ejemplo, Isaías 9:6, que es una profecía referente a Jesús diciendo : *"Y llamaráse su nombre admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, príncipe de paz"*. Esto se entiende mejor leyendo 2 Corintios 5:19, en donde dice: "Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo a sí". Si Dios estaba en Cristo, entonces se le puede llamar también *"Dios y Padre"* por la presencia de Dios que estaba en él.

En Isaías 7:14 en conjunción con Mateo 1:23, también se nos revela que Jesús sería conocido como Emmanuel, que significa *"Dios con nosotros"*. También Jesús mismo ilustra el significado de este nombre cuando Felipe le pide que muestre al Padre, a lo cual Jesús le contestó: *"...el que me ha visto, ha visto al Padre"*. En otras palabras, Cristo en forma total representa la semejanza del Padre para mostrarnos que el Padre estaba en él, en semejanza, en divinidad. Al considerar la vida de Cristo, sus enseñanzas, su amor, su compasión, su perdón, sus dolores y su pasión, es como si viéramos personalmente a Dios, el Padre. Aun Tomás, cuando vio a Jesús cara a cara, después de que había resucitado, no tuvo más que declarar diciéndole: *"¡Señor mío, y Dios mío!"*. (Juan 20:28)

¿Por qué Dios, el Padre compartió su poder y su autoridad con su Hijo por lo cual podía ser llamado Dios? Esta pregunta la vemos contestada en Colosenses 1:19, que dice: *"Por cuanto agradó al Padre que en él (Jesús) habitase toda la plenitud"*. Por la propia decisión de Dios él quiso poner en su Hijo el poder, la gloria y toda la grandeza de su divinidad, aun en los momentos de estar pendiente de la cruz. Pues la muerte de Jesús no fue simbólica, sino una muerte real del Hijo de Dios, que por naturaleza tiene características de Dios.

Debido a su muerte y su resurrección Cristo tiene la preeminencia sobre todas las cosas, y seguirá teniendo esta preeminencia sobre todas las cosas hasta poner a todos sus enemigos bajo el estrado de sus pies, "**mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea en todas las cosas en todos**". (1 Corintios 15:28). Seguramente en aquel día, cuando Dios sea el que tenga dominio y ya no el Señor Jesús, entenderemos completamente la relación especial compartida por el Padre con su Hijo desde antes de la creación.

Sí, Jesús preexistió a su nacimiento terrenal de la virgen. Él estuvo en todo en cuanto al aspecto de la creación. Durante su ministerio terrenal, Él abiertamente declaró su divinidad a aquellos con quienes tuvo contacto. Cristo verazmente tuvo una única relación con el Padre.

Sin Cristo, como nuestro Creador, no estaríamos aquí. Sin Él, como nuestro Redentor, estaríamos perdidos. Gracias a Dios que Jesús estuvo dispuesto a dejar su gloria, y tomar la forma de un cordero simbólicamente Y gracias a Dios que Jesús estuvo dispuesto a dar su vida, a fin de que nosotros pudiéramos vivir, y en el día futuro compartir la gloria que Él compartió con el Padre antes de que el mundo fuera.

EL VERBO DE DIOS DESDE ANTES DE LA FUNDACIÓN DEL MUNDO

En lo escrito anteriormente ha quedado demostrado que el Hijo de Dios, el Salvador del mundo, existió bajo otras características desde antes de nacer del vientre de María, como se lee en los Evangelios. Nuevamente emplearé las palabras que habló Jesús cuando trataba de convencer a los Fariseos de los judíos de su personalidad y de su existencia desde antes de que el mundo fuera formado. "**De cierto, de cierto os digo: antes que Abraham fuera, yo soy**". (Juan 8:58). Esto mismo lo había dicho en el verso 56. "**Abraham, vuestro padre se gozó en ver mi día, y lo vio**". Los Fariseos eran obstinados, y esto no les dejaba ver la realidad de la personalidad del Hijo de Dios. Jesús mismo fue muy claro al declarar su existencia desde mucho antes de nacer en forma de hombre. He aquí lo que dijo en su oración a Dios: "**Ahora, pues Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese**". (Juan 17:5)

Al iniciar Juan su Evangelio, capítulo 1, verso 1, dice: "**En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios**". ¿A cuál principio se refiere aquí? ¿Al principio de la creación material de la tierra, como se explica en el libro de Génesis, capítulos 1 y 2? El Apocalipsis 3:14 dice que Jesús, "**fue el principio de la creación de Dios**", Luego también en Apocalipsis 5: 10 y 11, nos dice que "**alrededor del trono de Dios había millones de millones de ángeles**". ¿Desde cuándo existen los ángeles? ¿Existieron desde la creación de la tierra y todo lo que hay en ella?. Haré otra pregunta más: ¿Desde cuándo ha existido el trono de Dios? ¿Tiene a penas seis mil años como la creación de la naturaleza? ¿O fue desde antes de la creación del mundo?

Estas preguntas nos llevan a pensar que Dios ha existido por toda la eternidad, y siempre ha tenido en su derredor millones y millones de ángeles. ¿Quién es mayor en existencia? ¿Los ángeles o el Hijo de Dios? ¿No dice Hebreos 1:2 y 4, que Jesús fue hecho más excelente que los ángeles? En el mismo capítulo el apóstol Pablo pregunta: ¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás. Mi Hijo eres tú..... adórenle todos los ángeles de Dios". (Hebreos 2: 6 al 6). Hemos entendido entonces que los ángeles han existido desde antes de la creación del mundo porque son los mensajeros de Dios. Y el Hijo de Dios, siendo mayor que los ángeles, ha existido con Dios antes que los ángeles, porque él los crió. (Lea Hebreos 1:2; Colosenses 1: 15 y 16; y Juan 1:3)

EL VERBO HECHO CARNE.

El verso 14 de Juan 1, dice en términos muy entendibles que, *"Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad"*. Vemos en este pasaje que aquel Verbo, el cual hizo todas la cosas de la creación incluyendo los ángeles, fue hecho carne, o sea que tomó la forma de hombre terreno. *"¿Y por qué tuvo que dejar la gloria que tenía con el Padre en el cielo? Para morir y así destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, el diablo"*. (Hebreos 2:14). Sí, Dios preparó a una mujer virgen y santa, la cual usó como el medio para que el propósito santo se cumpliera, naciendo de aquella virgen y para que llegado el tiempo, este Hijo muriera, *"para liberar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no tomó a los ángeles, sino a la simiente de Abraham tomó, para ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso, para expiar los pecados del pueblo"*. (Hebreos 2: 15 al 17). El apóstol Pedro confirma esto, diciendo que Cristo ya había sido *"ordenado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postimeros tiempos por amor a vosotros"*. (1^a Pedro 1:20).

CONTACTO.

<https://www.iglesiadediosjuda.com/>

info@iglesiadediosjuda.com

Iglesia de Dios - Congregación Judá

Calle Camino del Éxito A #19,

Col. Campestre Aragón.

Gustavo A. Madero Cd de México. C.P. 07530



IGLESIA DE DIOS

COLUMNA Y APOYO DE LA VERDAD

CONGREGACIÓN JUDÁ

